



Los 'rankings' académicos

Los escalafones académicos son un insumo útil a la hora de seleccionar una universidad, pues son el resultado del análisis de información valiosa.

Durante los últimos meses, diferentes medios de comunicación y entidades especializadas han presentado los rankings de las mejores escuelas de negocios del mundo. Quienes quieren cursar un MBA, se preguntan por qué universidades que aparecen muy bien calificadas en unos escalafones, están en posiciones mucho más bajas en otros.

Por ejemplo, El London Business School aparece en los tres primeros lugares de algunos rankings, mientras que en otros ocupa los puestos 24 y 43. Algo similar ocurre con universidades como Michigan, Dartmouth o Cambridge, que alcanzan las 10 primeras posiciones en algunas clasificaciones, mientras que en otras bajan hasta puestos cercanos a 40.

Esto se debe a que cada ranking considera distintas variables y perspectivas para evaluar la calidad de los postgrados. El ranking de Financial Times, por ejemplo, tiene en cuenta una serie de encuestas realizadas a los egresados, que incluyen datos como salario anual y el tipo de empresas con las que están vinculados. Sin embargo, la muestra utilizada excluye a quienes trabajan con entidades públicas y organizaciones sin ánimo de lucro.

Contrasta con esta metodología la aproximación propuesta por el Ranking de Shanghai, el cual elimina todos los factores asociados a la empleabilidad de los graduados y se limita a analizar los componentes académicos de los programas. Esta clasificación tiene en cuenta el número de citas en publicaciones técnicas, la cantidad de artículos científicos indexados en el Social Science Citation Index y si, dentro de los egresados, existen ganadores del premio nobel.

En otros casos, los escalafones incluyen variables relacionadas con la globalización, como lo hace Times Higher Education, que tiene en cuenta los porcentajes de estudiantes, autores de artículos y empleados extranjeros que se encuentran vinculados a cada universidad. Este ranking también califica los ingresos que recibe la escuela por su



Sala de Prensa

participación en proyectos patrocinados por entidades privadas. De esta forma, esta publicación les permite a los aspirantes conocer los vínculos de la universidad con el sector privado, entender la magnitud de los aportes y el nivel de transferencia del conocimiento producido por la facultad.

Si se quiere tener otra visión sobre la relación de las escuelas con las empresas, se puede recurrir al QS World University Rankings. Esta empresa ha diseñado un sistema de evaluación, en el que más de 44 mil compañías valoran la calidad de los egresados y lo deseables que ellos resultan en el mercado laboral. Este es un criterio único que lo diferencia sustancialmente de otros escalafones disponibles para consulta de los postulantes.

En definitiva, los rankings académicos son un insumo útil a la hora de seleccionar una universidad, pues son el resultado del análisis de información valiosa que distintas entidades han recopilado y ajustado con los años. Sin embargo, los intereses profesionales específicos de los aspirantes, sus motivaciones y necesidades personales, así como el tipo de experiencia académica que quieren tener, deben estimular su curiosidad y motivarlos a reconocer qué atributos les resultan más importantes a la hora de escoger un posgrado, y de esta forma puedan crear un ranking personal en el que sus prioridades sean tenidas en cuenta.

ALEJANDRA CORREDOR MELO
MBA, Universidad de Chicago

Diario Portafolio, 16 de Septiembre de 2016. Página 30